

El Edén De Satanás No 135
Mi Vida Ha Sido Testigo – Parte 1

24 de noviembre, 2023 AM

Pastor, Brian Kocourek

Amén. Inclínemos nuestras cabezas en una palabra de oración.

Padre misericordioso, venimos hoy a celebrar Tu Presencia entre nosotros y a darte gloria y honor por todo lo que has hecho en esta hora. Y Padre, sólo venimos como testimonio de Tu Nombre, sabiendo que Tú llamaste a Pablo para ser testimonio. Llamaste a William Branham. Él dijo: “Soy sólo un testigo”.

Y Tú nos llamas a todos los que tenemos el Espíritu Santo a ser testigos de Tu Presencia. Y así, Señor, no solo Tu presencia, sino Tu poder. Así que, Padre, venimos delante de Ti en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Pueden Uds. sentarse

Bueno, hay algunas personas que no pudieron presentarse hoy, pero yo espero que obtengan la cinta, porque este va a ser el punto culminante de mi ministerio.

Esta mañana me gustaría aprovechar este momento para darles una lista de eventos sobrenaturales de los que he sido testigo durante toda mi vida. Me estoy poniendo viejo y yo quiero un registro permanente de las veces que he sido testigo de que Dios intercedió directamente por mí en mi vida o contestó oraciones que eran cosas imposibles de realizar excepto para Dios. Esto no se trata de mí, sino de mostrarles que Dios cumple sus promesas. Yo leeré algunas escrituras que nos dicen que tenemos que ser testigos.

Ahora, no se puede ser testigo de lo que no se ha visto. Y Dios no hará cosas para mostrarles Su presencia a menos que Uds. estén dispuestos a contárselo a otros y así ser un testigo voluntario de Él. Así que no intentaré hacer de este testimonio algo más que lo que he visto hacer a Dios. No soy yo quien hace estas cosas, es Dios quien las hace.

Pero esta noche yo deseo contarles lo que yo he visto con mis propios ojos. Yo quiero testificar de cosas que declaran la presencia sobrenatural de Dios entre nosotros. Nuevamente esto no se trata de mí, sino que se trata de Él, de lo que yo únicamente he sido testigo durante mi vida, de lo que Dios ha hecho y de lo que solo yo era consciente. Uds. también tienen que ser conscientes de lo que Dios está haciendo por Uds.

Yo estoy seguro de que los escépticos hablarán mal de este testimonio y dudarán de estos acontecimientos, pero los encontraré en el trono blanco y Dios allí será mi testigo.

Él nos dijo, **Lucas 12:8** *Os digo que todo aquel que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del Hombre le confesará delante de los ángeles de Dios;* Y eso incluye las cosas que Dios hace.

Ahora, yo sé que he hablado mucho de estos testimonios de lo que Dios hará antes de esta noche, pero nunca los he colocado en una lectura fácil como esta. Así que aquí están.

Me lo pidió la Voz de Dios. La persona receptora me había pedido que pusiera mis testimonios en un libro. Yo he tenido hermanos de todo el mundo que me pidieron que pusiera mis palabras en un libro o mis testimonios en un libro. Así que aquí están. Ahora, esto no es un testimonio de mi ministerio. En cuanto a la doctrina que yo predico y bajo quién me senté y este tipo de cosas. Este es sólo el testimonio de Él, para mostrar la Gloria.

Hebreos 2:4 *testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.*

Entonces, Dios es quien, en realidad, al mostrar las señales y prodigios, está dando testimonio de quién es, de que es suyo.

Por lo tanto, es la voluntad de Dios que seamos testigos de lo que Él ha hecho en nuestras vidas. Y Él nos testifica con señales, maravillas y dones del Espíritu Santo.

Hechos 26:22 *Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder:*

Entonces, el apóstol Pablo estaba diciendo: "Todo lo que soy, es un testigo". No me conviertan en alguien grande entre Uds. Yo no. Solo soy uno de los suyos. Y si resulta que servimos a alguien grande, ¿quién es Dios?

En otras palabras, no estamos inventando estas cosas, solo somos testigos de lo que Dios está haciendo y tenemos las Escrituras para probar que lo que decimos es verdad.

Hechos 26:16 *Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, (esto es el propósito) para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti,*

Entonces, el apóstol Pablo nos está diciendo que él es un testigo.

Entonces, vemos que Pablo mismo fue hecho testigo de las cosas de Dios, que Dios estaba haciendo. Al igual que el Hermano Branham, quien nunca afirmó ser alguien más que un testigo de lo que Dios estaba haciendo, y la razón por la que

muchas personas no dan testimonio de lo que Dios está haciendo, tal vez, es porque ellos no creen que Dios les esté haciendo a ellos, así que simplemente cierran la boca. En otras palabras, oh, es solo una coincidencia. Yo no creo en las casualidades. Entonces Dios no lo hará por Uds., porque no darán testimonio de Él.

Por lo tanto, el propósito para mí de decirles lo que he presenciado es quizás, ustedes también han sido testigos de cosas que solo podrían explicarse que Dios es el Único, haciéndolas, pero tienen miedo de decírselas a otros. Ahora, yo no hago eso. Les he dicho a todos que tengan un libro, donde puedan registrar las cosas que Dios ha hecho por ustedes, entonces edificarán su propia fe. Me gustaría saber lo que Él ha hecho por Uds. tanto como lo que ha hecho por mí.

En otras palabras, yo soy igual de bendecido cuando yo veo a Dios en su vida haciendo cosas por Uds., que solo Dios puede hacer. Solo creyendo que fue Dios lo que puede ser la explicación. Porque seamos sinceros, la ciencia quiere llevarse toda la gloria, pero no se la va a quitar de nosotros.

Los Ungidos En El Tiempo Del Fin 65-0725M P:193 *Ahora, quiero que sepan que esto es cierto, y Uds. que están escuchando esta cinta.* (Él está hablando aquí con el oyente.) ***Uds. quizás hayan pensado hoy que yo procuraba decir todo eso en cuanto a mí mismo,***

(En otras palabras, cuando Uds. escuchan de qué él es testigo, se podría pensar que está hablando de sí mismo, pero no es así. Él es sólo un testigo de lo que Dios ha hecho, y una voz o testigo para hacerlo saber).

“siendo que era yo el que traía este Mensaje. Yo no tengo nada pero nada que ver con esto, solamente soy la voz. Y mi voz, siendo aun contrario a mi propio razonamiento; pues yo quería ser un trampero [de la cacería]. Pero es más bien la voluntad de mi Padre la que he declarado cumplir, y he declarado hacer. Yo no fui el que apareció allá en el río;”

“yo sólo estaba parado allí cuando El apareció”. (Uds. ven, se trata de Dios y no de nosotros.) ***“No soy yo el que hace estas cosas y predice estas cosas que suceden tan exactas como son; yo simplemente soy el que está cerca cuando El las hace”.***

Él continúa diciendo ... ***“Yo fui sólo una voz que El usó, para decirlo. Eso no fue lo que yo sabía; es sólo aquello a lo cual yo me rendí, el medio por el que El habló. No soy yo, no fue el séptimo ángel, oh no; fue la manifestación del Hijo del Hombre. No fue el ángel, ni su mensaje; fue el misterio que Dios desarrolló. No es un hombre; es Dios”.*** ***“El ángel no era el Hijo del Hombre; él fue el mensajero de parte del Hijo del Hombre. El Hijo del Hombre es Cristo; Él es Aquel***

del cual Uds. se están alimentando. Uds. no se están alimentando de un hombre; un hombre, sus palabras fallarán. Pero Uds. se están alimentando del infalible Cuerpo Palabra del Hijo del Hombre. Si Ud. no se ha alimentado plenamente con cada Palabra, para así obtener la fuerza para volar sobre todas estas denominaciones y cosas del mundo, ¿lo hará Ud. en este momento, mientras oramos?"

Entonces, él nos está haciendo saber que no se trata de él, que él solo es un testigo de las cosas que sucedieron. Y luego, como hace todo testigo, Dios usa su voz para hablar a otros acerca de Dios y de lo que Él está haciendo.

Hechos 1:8 pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Ahora, Jesús les dijo esto antes de dejarnos. Y eso fue durante Su resurrección. Así que, en otras palabras, después de que el Espíritu Santo venga sobre vosotros, llegaréis a ser testigos de Mí. Si Ud. no es testigo de Él, Ud. no tiene el Espíritu Santo. Lo siento, porque no tiene nada de qué dar testimonio, porque está ciego a ello. Es como si un hermano me escribió el otro día y yo ya le envié cinco veces la respuesta: "¿Qué pasa con los Siete Truenos? ¿Van a venir los Siete Truenos? ¿Se supone que debemos estar esperando que llegue? ¿Y quién lo va a traer? Y todo ese tipo de preguntas. Y yo le escribí a él, y le envié la única cita que el Hermano Branham dijo que una persona le preguntó al Hermano Branham la misma cosa. Y el Hermano Branham dijo: "**NO**". Él dijo que los siete Truenos son los Sellos que fueron abiertos. Dijo que cuando se abría cada sello, un trueno hablaba.

Entonces, ¿cuántas veces tengo que enviar este correo electrónico? Y yo le dije al hermano: "O no lo capta, o no está ordenado para recibirlo, porque si Ud. fuera ordenado para obtenerlo, lo obtendría".

Le dije: "¿Por qué no escribe esto y lo mira una vez a la semana hasta que se convierta en parte de su vocabulario? No me importa si está rodeado de gente que es gente de 7-Truenos y va a la iglesia con un grupo de gente de 7-Truenos. Si sigue ese dogma, está perdido". Está perdido. Uds. dicen: "Oh, eso es algo difícil". Escuchen, cualquiera que no acepte lo que el Hermano Branham dijo, está perdido. Dicen: "Oh, va a haber 7 hombres y cada uno de ellos va a tener un Trueno". Ya están hablados. Son los Sellos, los Siete Sellos.

Muy bien. Entonces, ¿qué es lo que ellos buscan? Están buscando algo que puedan hacer. Eso significa que están en un programa de obras. Así que, les dije a los hermanos que, si no lo estaban recibiendo, les dije: "O no pueden captarlo, o no están ordenados para obtenerlo, o simplemente están perdidos". Yo dije:

"Porque eso es lo que el profeta dijo". Les dije: "Están escuchando a los demás, y ellos son mentirosos, así que no lo hagan". ¿Por qué querrían escuchar a un montón de mentirosos? Escuchen a un profeta vindicado.

Muy bien, eso sí que es bastante difícil. Pero, ¿saben qué? Estoy cansado. Tengo 70 años, tengo excusas. En otras palabras, se cansa de tonterías. Y no digo que el hermano sea tonto, solo digo que, si escuchan lo mismo una y otra vez y esperan un resultado diferente, eso es una señal de locura.

Hechos 1:8 Mas recibiréis poder, después que el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalén, y en toda Judea, y en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Después que venga el Espíritu Santo, Uds. testificarán porque Dios lo va a hacer. Él está aquí haciendo, hermanos y hermanas, les hemos mostrado 82 de las 86 y hay toda clase de cosas aparte de esas, que no están asociadas con la palabra Parousia en la Biblia. Así que, en otras palabras, después de que el Espíritu Santo venga sobre Uds., testificarán a otros lo que Dios está haciendo.

Lo dice en Su Libro aquí mismo. **Hechos 10:39 Y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero.**

Estoy seguro de que, si Uds. lo piensan, Él ha estado allí en su vida más veces de las que Uds. pueden recordar. Pasé por un verdadero recuerdo. Y estoy seguro de que me alegro de no tener pérdida de memoria, porque recuerdo todas estas cosas.

Pero el testimonio que traigo hoy es acerca de Su promesa infalible de estar dondequiera que estemos. Y Uds. también pueden ser testigo de lo que Él está haciendo ahora antes de salir de aquí.

Ahora permítanme decir esto. Yo tuve que dividirlo en dos sermones porque era demasiado largo. De hecho, esta mañana recibí la confirmación del Hermano Ben de uno, así que lo agregué al final, a pesar de que sucedió en el 2002. Pero recibí la confirmación en 2023, 21 años después.

Libro Edades De La Iglesia Capitulo 2 – La Visión De Patmos P:32 “Así mismo es la iglesia”.

“La vid ha sido partida y se han injertado otras ramas. Han injertado ramas bautistas, ramas metodistas, ramas presbiterianas, y ramas pentecostales”.

“Y dichas ramas están produciendo fruto bautista, metodista, presbiteriano y pentecostal (lo cual viene de sus simientes denominacionales). Pero si la Vid llegara a producir otra rama propia, será igual a la Vid. Será una rama igual

a la que fue producida allá en Pentecostés. Tal rama hablará en lenguas, profetizará, y **tendrá el poder y las señales del Jesucristo resucitado**.

¡Waw! Así que, si Uds. no están viendo nada de eso, lo siento por Uds., porque realmente no es parte de los que habían sido injertados. O nacido de nuevo. Ahora, dice. *¿Por qué?*

*“Porque estará prosperando de los recursos naturales de la misma Vid. Vea Ud., no fue injertada en la Vid, NACIO en la Vid. Cuando aquellas otras ramas fueron injertadas, **sólo podían producir de su propio fruto porque no habían nacido de esa Vid**”.*

(Me gustaría señalar aquí que, si Ud. da testimonio de algo, eso significa que es testigo de eso).

*“Ellas no saben nada de la vida original ni del fruto original. No pueden saber por cuanto no nacieron allí. Pero si de allí hubieran nacido, la misma vida que estaba en el tronco original (**Jesús**) hubiera pasado por ellas, y por medio de ellas se hubiera manifestado.*

En otras palabras, Ud. no puede escapar de él. Él es un Dios sobrenatural, y si tiene una relación con ese Dios sobrenatural, Ud. verá lo sobrenatural.

San Juan 14:12 (y esto es lo que continúa el Hermano Branham,) *‘De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.’”*

Entonces, comencemos con el número uno: Y esto puede sonar un poco infantil, pero yo era un niño cuando sucedió, y yo estaba muy consciente de lo que estaba ocurriendo. Mis primeros recuerdos comenzaron cuando tenía solo tres años, y salí por la puerta trasera de nuestra casa en Girard Ave en Bloomington, Minnesota.

Caminé hacia el planeador y me subí al planeador en nuestro columpio, y comencé a balancearme, cuando de un agujero, salieron tres serpientes.

Eso me asustó ya que recordé de la iglesia que el diablo era una serpiente (es decir, víbora) Así que, si Uds. piensan que sus hijos son demasiado pequeños para entender, escuchen. Yo tenía solo tres años y lo entendí. Por lo tanto, ellos son capaces de entender. De todos modos, esto me asustó cuando recordé de la iglesia que el diablo era una serpiente (es decir, víbora) y comencé a gritar: **"Papá el diablo, el diablo, el diablo."** Temía por mi vida, tan temible como cualquier niño de tres años al ver a estas serpientes dirigiéndose directamente hacia mí. Todavía hoy tendría miedo. Yo creo que Dios estaba preparando mi corazoncito contra la Trinidad como tres serpientes que salían de un agujero. Entonces, esto quedó impregnado en mi mente.

Mi papá salió corriendo, tomó una azada y les cortó la cabeza. Luego arrojó el resto de sus cuerpos por una gran colina donde las excavadoras estaban dando forma a los lados de la nueva autopista 35W que se estaba colocando en ese momento.

La segunda vez que yo fui testigo de lo sobrenatural de Dios: Fue en 1962. Eso fue hace mucho tiempo. Yo tenía nueve años y una hermanita que luchaba todos los días y fue intubada cuando era recién nacida hasta su muerte después de las 18 semanas de edad. Le costaba alimentarse, y les diré por qué, porque los médicos le habían dado a mi madre un medicamento para ayudarla con su embarazo y eso mató a la bebé. Así de inteligentes son los médicos. Ella luchaba por respirar cada vez que respiraba, y succionaban la mucosidad por litros todos los días.

Todos los días había una cosa de 1 o 2 litros que se llenaba todos los días, y tenían que poner otra.

Finalmente, una mañana yo me desperté y mis padres nos dijeron que esa mañana Dios se había llevado a mi hermanita Molly a casa. Yo me puse muy triste y salí al patio a llorar, y algo me habló. No audiblemente, pero estaba en mi corazón, y era muy fuerte".

Decía **“¿por qué lloras por ella?”** Y yo no entendía.

Él dijo: **“Mira hacia arriba”**, Y cuando lo hice, vi un cordón plateado que subía a través de las nubes y que iba desde su dormitorio hasta las nubes. Al igual que el Hermano Branham habló del hijo de su hermano que murió en un accidente automovilístico. Y él dijo: "Vi una raya plateada subiendo". Bueno, todo lo que yo podía pensar en aquel momento, solo tenía 9 años, era que había escuchado la historia de la escalera al cielo de Jacob en la iglesia, y sabía que ella estaba viajando para encontrarse con Dios. Así que sí, conseguí algo como católico.

Esta fue mi segunda experiencia con lo Sobrenatural de Dios. Yo tenía unos nueve años.

Ahora, en este punto, Ud. pudiera estar pensando que esto viene de un niño pequeño, pero **los pasos de los justos son ordenados por el Señor**. Ahora, ¿cuándo empieza a pedirlos? Cuando se nace, así que no importa si se tiene 3 años, no importa si se tiene 9. Dios estaba preparando mi mente para Su mayor Gloria.

La tercera experiencia de lo sobrenatural de Dios: Al año siguiente me sucedió algo a la edad de diez años que no recordaba, pero mi madre me contó unos años antes de fallecer. Mi hermano Paul estaba en octavo grado y estaba

interesado en hablar con los sacerdotes del Seminario Crozier en Onamia, Minnesota, sobre la vida en el seminario.

Como todavía no sabía conducir, mis padres decidieron dedicarle un día y le llevaron a mi hermano Paul, que tenía 14 años y tenía una cita, y a mi hermano mayor Mark tenía 11 años, y yo tenía 10, y me dijeron que yo también debía acompañarlos.

Por lo tanto, Paul tenía programado reunirse con varios sacerdotes y hablar sobre el sacerdocio. Condujimos juntos, aproximadamente 1 1/2 hora en automóvil. Onamia Minnesota es donde se encuentra el lago Milacs. Es el lago más grande de Minnesota fuera del lago Superior. Si Uds. miran un mapa, lo verán justo en el medio y yo creo que tiene 28 millas de ancho.

Cuando llegamos, cuatro sacerdotes vinieron al vestíbulo a recibirnos, e inmediatamente me rodearon, a pesar de que era evidente que Paul era una cabeza y unos hombros más alto que yo. Les dijeron a mis padres que este joven (refiriéndose a mí) es el que tiene el llamado en Su vida.

Ahora, ella no me dijo eso hasta tres años antes de morir. Entonces, algunas de estas cosas pasan en la vida, y no se las conoce hasta más tarde.

La Cuarta experiencia: Yo estaba en cuarto grado y tuve un sueño, y en él estuve casado por algunos años, y yo recuerdo haber llegado a mi casa después de regresar de un viaje misionero africano. Me quité el sombrero de fieltro que tenía en el sueño y lo arrojé al perchero del pasillo cuando entré por la puerta principal.

En ese momento tenía dos hijas pequeñas que tenían el pelo largo y me desperté pensando: "¿Cómo puede ser esto si yo era católico y cómo era? Estaba casado y tenía hijos, y sin embargo era ministro del Evangelio porque Como católico, un ministro no podía estar casado y no tener hijos".

En el sueño, acababa de llegar a casa de un viaje misionero, como ministro del Evangelio. Pero mantuve esto en mi corazón hasta años después, cuando se cumplió, fui ministro, regresé de un viaje misionero a África y tenía hijas. Y tenía un perchero de sombreros donde solía colocar mi sombrero de fieltro cuando regresaba a casa de mis viajes misioneros. Es extraño cómo Dios puede mostrarnos cosas que se harán años antes de que se las hagamos. Entonces, no es extraño escuchar al Hermano Branham en una línea de oración, decirle a alguien acerca de las cosas que hacía hace años y años atrás.

Nuevamente vemos que **los pasos de los justos son preparados por el Señor**. Él me estaba preparando para lo que vendría.

La quinta experiencia sobrenatural de la que yo fui testigo: Yo podría

detenerme aquí, y Uds. decir, y podría simplemente alejarse y decir, oh, eso es bueno, pero en realidad no hay nada allí. Bueno, déjenme decirles que hay mucho más allí.

La quinta experiencia sobrenatural de la que yo fui testigo: Pasó un año y yo estaba afuera jugando. Pude ver que en la calle estaba lloviendo, así que mis hermanos entraron antes de que subiera la cuadra y nos mojara a todos. Me quedé afuera y vi cómo la lluvia llegaba hasta la línea de la cerca de mi vecino (su nombre era Cradettes).

Justo cuando llegó a la línea de la cerca, me detuve y le ordené que se detuviera allí mismo para poder quedarme afuera y jugar. Se detuvo en la línea de la valla y no avanzó más. Me pareció que era como media hora más o menos. Finalmente, yo entré después de un rato y la lluvia continuó moviéndose a través de nuestro patio y calle arriba. Entonces, se podría decir, bueno, es solo una coincidencia que la lluvia haya parado. No, yo no creo en las coincidencias.

El Hermano Branham, cuando él abrió la puerta y las Hojas se arremolinaron en el pequeño torbellino, él se quitó el sombrero y le dio gracias a Dios por Su presencia. Por lo tanto, yo creo que siempre tenemos que estar atentos para agradecer a Dios por todo lo que sucede en nuestra vida.

Ahora, Uds. pudieran decir, ¿cómo supieron Uds. que Dios estaba involucrado allí? Todo lo que yo puedo decir es de la misma manera que el Hermano Branham creyó que cuando tres hojas se agitaban en un torbellino en su carro, Él dijo que Él creía que Dios estaba en ello. Le pregunté a Dios y Él lo hizo, eso es todo. Entonces, ¿qué más se supone que debo decir al respecto?

Ahora, esto es la fe de un niño pequeño, pero mostró un conocimiento experiencial de que "**para Dios todas las cosas son posibles.**"

Ahora es curioso que no tuviera más, porque básicamente, mis años de escuela secundaria no fueron exactamente centrados en Cristo. Simplemente hice lo que otros niños hacían. Participaba en deportes y cosas así.

La sexta vez que experimenté el poder de Dios: Habían pasado los años y en otoño estaba en la universidad. Le dije a un amigo que quería ir a una reunión de oración. Era **1974**. Yo tenía 21 años. Me contó sobre una reunión de oración que se llevaría a cabo ese fin de semana y cómo llegar allí, y cuando llegué allí, resultó que había un evangelista de Canadá.

Había dado mi vida en una cruzada de Billy Graham el año anterior, en el verano de julio de **1973**, y yo estaba constantemente leyendo mi Biblia. Esa noche el hombre mostró que, según la Biblia, se nos ordenaba ser bautizados "**en el nombre del Señor Jesucristo**".

Yo dije: "**Si eso es lo que la Biblia ordena, entonces ¿hay un lago en algún lugar cercano en el que yo pueda bautizarme?**", Él dijo, hay uno en la parte de atrás de la casa. Me metí en el agua y el cielo estaba oscuro con muchas estrellas en él.

Fui bautizado e inmediatamente miré hacia arriba mientras caminaba hacia la orilla, y vi tres estrellas fugaces, inmediatamente dije: "**Veo a Satanás cayendo como estrellas**". Yo recuerdo haber citado las Escrituras sobre eso. Que Jesús dijo lo mismo.

Una vez más, Dios confirmó que las tres serpientes que salían de un agujero eran la Trinidad. Más tarde, antes de irme, un hermano me dio el libro de las Edades de la Iglesia y el libro de los Siete Sellos y me dijo: "Léelos, serás bendecido". Así que me llevé los libros a casa y decidí leer el más grande porque era más grande. Ese es mi razonamiento. Pero el primer sermón fue "**Dios Ocultándose En Simplicidad**", y eso marcó la pauta para leer todo lo demás.

La séptima vez que fui testigo del poder de Dios: Sucedió cuando ya estaba en mis días universitarios y en mi último año, donde me estaba entrenando para ser maestro y entrenador de hockey. Era a principios de **1976**. Un sábado estaba patinando en la pista local de la escuela primaria de Riverside y estaba completamente solo.

Estaba probando un nuevo movimiento de manejo del palo que había aprendido donde se corre hacia la portería y se saca el disco de la espalda, detrás de mi lado derecho y me giré rápidamente hacia la izquierda y luego golpeé el disco detrás de mi espalda, pero me estaba moviendo muy rápido y resbalé en un palo que estaba en el hielo y mis dos pies se salieron de debajo de mí.

Mi cabeza se movía directamente hacia la tubería. Además, en las pistas de hockey, simplemente toman una boca de incendios y las llenan con agua. No tienen camión y hacen cosas especiales. Entonces, si la meta está allí, permanecerá allí y tal vez tendrá una acumulación de hielo a su alrededor, por lo que no iré a ninguna parte. Y yo no quería que mi cabeza golpeará la esquina de la portería, que resultó estar congelada en el hielo. Entonces giré mi cuerpo para golpearme la espalda en lugar de la cabeza, y cuando me golpeé la espalda, fue tan fuerte que rompí dos apófisis transversales. Esos son los pequeños huesos que sobresalen de la columna y se conectan con los músculos de la espalda. Entonces, cada uno está conectado con un músculo que cruza la espalda y yo tenía dos de ellos, uno encima del otro, por lo que los músculos se rompieron.

Tuve que arrastrarme con las manos hasta donde había estacionado mi auto porque no podía mover las piernas y usando las manos tuve que levantarme

para sentarme en el asiento. Conduje hasta la Universidad, donde tuve acceso a los entrenadores y al médico del equipo que me tomó radiografías y me dijo que me había roto la apófisis transversal de dos en la espalda.

Dijo que todo lo que puedo hacer es darte algunos analgésicos por ahora, y en aproximadamente 6 semanas la hinchazón debe disminuir, y entonces el proceso transversal comenzará a encontrar su camino de regreso y el proceso debería durar unos seis meses. Me sentí destrozado porque sentía un dolor extremo.

No podía acostarme boca arriba ni de costado, me dolía demasiado. Fui a la iglesia el domingo y por la noche comencé a leer la historia de la vida del Hermano Branham. Nunca supe que era un profeta a principios de **1976**. Solo sabía que este hombre hablaba con Dios y Dios le respondía a Él. Como los hombres del Antiguo Testamento, como Isaac, Jacob y Abraham.

Pero yo leí que tenía un problema estomacal, y un día decidió confiar en Dios con su sanidad, y se comió un plato de frijoles que su madre había preparado para el resto de la familia, pero él conocía su condición estomacal, por lo que no quería que comiera ninguno. Luego se los comió y procedió a vomitar, y cogió su vómito, y se lo tragó de nuevo y dijo: "Por Su llaga, he sido sanado". y Dios lo sanó.

Yo dije, si Dios puede hacer eso por ese hombre, entonces el mismo Dios puede sanar mi espalda rota. Al día siguiente era lunes y mi estudiante estaba enseñando en la escuela secundaria Oak Grove Junior High School. Todo lo que yo recuerdo de ese día es que cuando me cansaba de estar de pie todo el día, me apoyaba en el respaldo de una silla para descansar.

Luego llegaron las cuatro de la tarde y me encontré en la pista de hockey. No podía agacharme para atar mis patines muy apretados, pero me las arreglé para ponérmelos, aunque agacharme para hacerlo fue muy doloroso. En otras palabras, no podía agacharme. Solo pude doblarme un poco. Y así, básicamente traté de atarlos.

Pero yo estaba decidido, y si Dios iba a sanarme, se necesitaría un acto de fe de mi parte para hacerlo. Así que me los puse y me acordé del Hermano Branham. Así que me los puse y di un paso sobre el hielo, y cuando bajé al hielo, nunca imaginé que sentiría un dolor así. Fue como un relámpago corriendo por todo mi cuerpo, pero cuando di mi segundo paso ya no había dolor. Todo había desaparecido. Dios me había sanado instantáneamente de lo que me dijeron que sería una experiencia muy dolorosa de seis meses. Así que ese es un verdadero milagro de Dios.

La octava vez que yo fui testigo de la presencia sobrenatural de Dios: fue

en **1977 y yo estaba en mi camino a Rapid City** para compañerismo allí, y en algún momento cuando pasé por Sioux Falls South, Dakota, había conducido por un tiempo y estaba en el campo, En este momento estaba teniendo mucha hambre porque son unas 12 horas desde Minneapolis a Sioux Falls o a Rapid City y Sioux Falls se encuentra a mitad de camino en el medio y tuve hambre, así que me detuve en un Pequeño restaurante junto a la carretera.

Entré y pedí una hamburguesa y luego me la comí. Los hombres se quejaban de que la sequía era tan grave, porque hacía tiempo que no llovía y tenían miedo de perder sus cosechas. Tenían mucho maíz en la zona.

Cuando abrí la puerta para salir del establecimiento, dije: "*No se preocupen, la lluvia llegará muy pronto.*" Salí, me subí a mi auto y empezó a llover. Ni siquiera estaba afuera para ver las condiciones de la lluvia. De alguna manera lo sabía, lo dije y sucedió. Inmediatamente yo pensé en la Escritura que decía que entretendríamos a los ángeles sin saberlo y que tal vez pensaron que yo era un ángel.

La novena vez que pude ser testigo de lo sobrenatural de Dios: fue en **1978**. Regresaba de algunas reuniones con un grupo de jóvenes adultos de mi iglesia a la que asistía en Minneapolis, Minnesota. Allí nos dirigimos a Rapid City para asistir a algunas reuniones del mensaje.

Mientras viajábamos de regreso por el área de Sioux Falls, Dakota del Sur, uno de los jóvenes mencionó que su padre estaba allí en el hospital y que estaba paralizado. La persona nos pidió que oráramos por su padre, que no era creyente. Así que dijimos que iríamos al hospital y lo haríamos.

Fuimos a su habitación; me pidieron que ofreciera oración y ofrecí oración por él al ver que estaba paralizado del lado derecho. Ahora, yo estaba ministrando en ese momento. Después de orar por él, me sentí muy raro por dentro, como si hubiera mirado una foto que no debería haber mirado.

Me disculpé y busqué una habitación al final del pasillo donde pudiera arrodillarme para orar. Le pregunté al Señor qué le pasaba y me dijo: "***Le pediste al hombre que confesara sus faltas, pero nunca confesaste las tuyas***".

Ahora, yo nunca escuché esto con mis oídos, sino en mi corazón. Así que escudriñé mi alma, y Él me mostró algo que tenía en mi corazón hacia otra persona en la iglesia. Le dije que lo arreglaría cuando regresara a casa.

Me dijo: "***Vuelve y dile que nunca me pediste perdón antes de orar por él. Y que deseas volver a orar por él porque no lo hiciste bien***".

Me quedé allí boca abajo ante Dios y no me moví. Lo dijo de nuevo, esta vez empezó a sacudirme, pero seguí sin moverme. Finalmente, por tercera vez, dijo con una sacudida muy fuerte: "***VUELVE Y ORE POR ÉL OTRA VEZ***".

Le dije: "¿Qué le voy a decir?" Y la voz contestó y dijo: "**Dile la verdad.**" Así que me levanté de mis rodillas, fui a su habitación y le expliqué todo el episodio de lo que acababa de pasar, y le pregunté al padre si podía orar por él de nuevo, él dijo que sí.

Así que incliné la cabeza y oré una vez más, y esta vez cuando le pedí a Dios que lo sanara, sentí en mi propia alma que estaba hecho, y se lo dije. Luego salimos del hospital. Al día siguiente me informaron que por la mañana lo habían bajado para que le hicieran radiografías antes de la cirugía.

Cuando compararon sus radiografías previas a la cirugía con las radiografías anteriores que le habían tomado, cuando fue ingresado para cirugía el viernes, no podían creer lo que veían. Sus nuevas radiografías mostraban que los dos discos que estaban tan desgastados, que necesitaban ser extraídos, estaban completamente curados en ese momento.

Ahora, no tenían que operar. Alabado sea el Señor, lo condujeron a su granja y cuando llegaron al borde de su camino de seiscientos pies, él dijo: "Déjenme caminar el resto del camino hasta la casa". Ahora, un hombre paralítico no puede hacer eso, pero un hombre que ha sido sanado sí puede. Y lo hizo. El viernes no podía caminar y estaba paralizado, y el lunes, un día después de la oración, pudo volver a caminar. Entonces, ¿quién lo hizo? Dios lo hizo. Ahora yo solo era un testigo de lo que Dios hacía.

La Décima vez que fui testigo del poder de Dios: fue también en **1978** cuando iba camino a visitar a mi papá. Soñé que yo había muerto y que iba camino a su funeral. El Hermano Branham viajaba conmigo en el auto y cuando llegamos a la funeraria, él entró, impuso sus manos a papá en su ataúd y se sentó vivo. Entonces, conduje para encontrarme con él en su casa en Pensilvania en ese momento. Recogí a mi hermana en Madison Wisconsin. Condujimos a través de Ohio y luego hacia Virginia Occidental.

Ahora, antes de continuar con esto, yo diré que fue en 1974. Me equivoco en cuanto a la fecha. Fue en 1974 porque murió en 1977. Entonces, lo que sucedió fue cuando yo, cuando era 1977, me estaba mudando de la casa de mi abuela, y regresé a buscar otra carga de muebles y mis 2 tíos estaban allí y mi tío se había vuelto hacia mí y me dijo: Brian, tengo malas noticias para ti.

Tu papá acaba de fallecer. Bueno, ¿ven?, la noche anterior acabo de hablar con mi papá acerca de la salvación. Aceptó la salvación. Le dije: Papá, ¿crees que Jesús murió por ti personalmente? Me dijo que sí, que sí. Le dije, está bien, déjame preguntarte esto. Si pudieras elegir entre la iglesia y Jesucristo, ¿qué

elegirías? Eso ni siquiera es una pregunta. Escogeré a Jesucristo. Bueno, al día siguiente se fue a su casa y murió. Y entonces, estaba llegando a la casa de mi abuela y mi tío me dijo que él había muerto.

Subí las escaleras y me sentí terriblemente afligido. Estaba terriblemente emocionado al respecto, y me puse de bruces delante de Dios, y estaba orando, y Dios dijo, ¿por qué estás llorando? ¿No te mostré que resucitaría de entre los muertos? Y entonces me acordé del sueño que tuve, donde el Hermano Branham había puesto sus manos, y fue por la Señal que él predicó que a mi papá se le dio vida.

Mientras descendíamos por una larga colina que cruzaba la frontera hacia Virginia Occidental, se encendió la luz de aceite de mi automóvil. Entramos directamente en una gasolinera y vimos una larga mancha de aceite en la carretera y mi aceite se había salido por completo. Compré 4 litros de aceite, llené mi auto y nos dirigimos a Pensilvania. Condujimos 125 millas y se encendió la luz del aceite. Nos detuvimos, pusimos otros 4 litros de aceite en el auto y condujimos 25 millas más y se encendió la luz del aceite. Noten 125. Ahora son solo 25 millas y la luz se encendió de nuevo. Luego nos detuvimos en un Howard Johnson's a las 2 am y la estación no abriría hasta las 6 am, así que volvimos a poner nuestros asientos para descansar un poco y esperamos hasta que abrieran a las 6 am.

A las 6 de la mañana nos despertamos y fuimos a la estación y compramos otros 8 cuartos, llenamos el coche con 4, y sabíamos que nos quedaban 400 millas más por recorrer, yo pensé que tal vez tendríamos que hacerlo. Cada 25 millas tenemos que comprar algo de petróleo. Así que sugerí que oráramos. Yo recuerdo citar Marcos 16 y le dije a Dios cómo Juan Wesley había puesto las manos sobre su caballo que se había roto una pierna, y después de orar se subió a su caballo y continuó su viaje misionero. También le recordé la zarigüeya sobre la que el Hermano Branham había puesto las manos. Yo dije: "Tu palabra dice: "Impondrán las manos sobre los enfermos y los enfermos serán sanados. No decía que tenían que ser humanos. Entonces, condujimos las siguientes 400 millas y no perdimos ni una gota más.

Cuando llegamos, lo llevé a una tienda, y diagnosticaron que, efectivamente, este sello trasero estaba quemado, pero no podían explicar por qué ya no tenía fugas, el sello había tenido una fuga, pero no podían explicar cómo podíamos conducir 400 millas sin perder otra gota de aceite. En pocas palabras. Todavía estaba en garantía. Le pusieron un sello trasero negro y lo llevamos a casa en Minnesota unos días después.

La undécima vez que fui testigo del poder de Dios: fue la noche en que nació mi primogénito en **diciembre de 1979**. A mi esposa se le había roto la fuente temprano, así que empacamos y recorrimos cincuenta millas hasta el hospital. Cuando salimos del camino de entrada, la niebla era tan espesa que no podíamos ver a cinco pies delante del auto, así que oramos al Señor para que levantara la niebla para que nuestro viaje fuera seguro.

Levantó la niebla y recorrimos ochenta kilómetros hasta el hospital por un túnel donde la niebla estaba sobre nosotros y a ambos lados, pero no en el camino que teníamos delante. Vimos perfectamente y estuvimos muy seguros llegando al hospital.

La Duodécima experiencia donde tuve la oportunidad de presenciar la Presencia sobrenatural de Dios: fue en **1982** cuando a mi hermana menor le habían diagnosticado cáncer de ovario. Ella decidió visitarme en su camino a San Diego donde vivía mi madre y quería vivir sus últimos días en la tierra.

A la hora del desayuno se sentó a mi lado, le puse las manos encima y le pedí a Dios que la sanara. Y al principio, le pregunté si podía orar por ella. Ella dijo que sí y luego le puse las manos encima para que Dios la sanara.

Le recordé cómo Dios sanó mi auto, porque ella estaba en él cuando sucedió. Más tarde, cuando regresó a casa, su médico le dijo que, aunque tenía cáncer de ovario, después de un examen más detallado no había más signos de cáncer de ovario en su cuerpo.

La decimotercera vez que fui testigo del poder de la presencia sobrenatural de Dios: fue a mediados de 1992 y me invitaron a Suecia para predicar una convención durante cinco días.

Me estaba preparando para irme y mi hija Sara, que tenía cinco años, bajó las escaleras antes de que me fuera a trabajar y me dijo que Jesús se le había aparecido anoche con un mensaje para mí. Le pregunté cómo era, y ella describió perfectamente al Cristo de 33 años, que estaba en la imagen de la cabeza de Cristo de Hoffman. Le había dicho que debía tener cuidado con la serpiente que cruzaba el agua. Bueno, al otro lado del agua estaría al otro lado del océano.

Así que, cuando llegué al otro lado del agua, no me sorprendió cuando los pastores aparecieron en las reuniones y dijeron que había un hombre aquí que tenía la intención de dormir en la misma habitación que una mujer que había traído a la reunión, y que no estaban casados. Les conté sobre la advertencia, y

llamamos al hombre y le dijimos que bajo ninguna circunstancia podía compartir una habitación con esta mujer. Y así terminó eso.

La decimocuarta vez fui testigo del poder de Dios y oré: Fue alrededor de **1983** cuando nació un bebé con una cadera fuera de la cavidad. Yo creo que fue Jill Davis, oramos por ella y Dios la sanó.

La decimoquinta vez que fuimos testigos del poder sanador de Dios: Un bebé nacido en Kentucky y su cabeza no crecerían juntos por más de varios meses, (no puedo recordar su nombre, pero era Randy Davis o su hermano menor llamado Chris. Yo creo que fue Chris Davis. Pero después de que le pusimos las manos encima, volvió a crecer.

La decimosexta vez que fuimos testigos del poder de Dios: fue cuando Christina tenía tres años, y notamos moretones en todo su cuerpo y no eran moretones pequeños. La llevamos al médico y él pensó que tenía leucemia, así que corrimos a un hospital infantil donde, después de muchas pruebas, declararon un trastorno sanguíneo raro llamado PTI, que pertenecía a la familia de los trastornos sanguíneos de la leucemia. El hermano Vayle bajó y juntos le impusimos las manos y Dios sanó su cuerpecito. Fue en ese hospital a los 3 años que decidió convertirse en enfermera.

Entonces, Uds. ven cómo a los tres años, ella era consciente y quería ser enfermera. Ahora, eso es un testimonio del poder sanador de Dios.

De hecho, en 1984 hay uno que quedó fuera. Entonces, no es el 17, pero fue, solo diré 1984. Habíamos ido a algunas reuniones para predicar por Bob Brooks en Tennessee. Y manejamos a través de Docksville, bajamos detrás de las montañas allí, y subimos a Marysville. Entramos en la habitación como a las dos de la mañana y abrí, y vi las Biblias abiertas. Así que, acababa de leerlo y estaba abierto a Isaías 50, y el Señor dijo, he aquí, yo te he llamado, y hablarás la palabra y harás que los cansados descansen.

Y, de todos modos, tendré que mostrárselo. Lo he dicho antes con mis otros testimonios. De todos modos, llegamos a casa después de las reuniones. Los tuvimos durante el fin de semana de Acción de Gracias y regresamos el miércoles siguiente. Yo estaba de pie en mi púlpito predicando a unas 30 personas y allí estaba Charlie, el hijo de la hermana Gail en Tierney, que lo vio. Él fue uno de los que lo vio, y en realidad otras cuatro personas en la iglesia. Lo que sucedió fue que cuando comencé a predicar, vieron a un hombre parado detrás de mí vestido de blanco.

Ahora, yo no lo vi, pero el hombre estaba vestido de blanco, y dijeron que él estaba parado detrás de mí mientras yo estaba predicando. Y, de hecho, cuando volví al mensaje hace unos dos años, empezó a escuchar mis cintas y luego almorzamos juntos, me dijo. Me dijo que recuerdo haber visto a ese Ángel o lo que fuera que estaba parado detrás de ti.

Ahora, también dejé esto fuera del testimonio, así que tendré que agregarlo aquí. En 1978, antes de conocer a mi esposa en el otoño de 1978, me desperté el sábado por la mañana y me arrodillé para orar porque íbamos a tener una reunión de ancianos. Bueno, el Señor me habló y me dijo que me casaría muy pronto. Bueno, eso fue en septiembre del 78. La conocí en septiembre del 78 y nos casamos en febrero del 79. Eso es muy pronto. Y me dijo que pasarían otras cosas y me olvidé de la hora de lo que eran.

Pero fuimos a la reunión y prediqué un mensaje muy simple sobre las ovejas. Uds. saben, hablando de cómo las ovejas seguirían al pastor. Y si se extraviaba, les rompía la pierna y la cargaba de modo que se acercaba mucho a él. Y si se enfermaba, lo llevaba a las rocas y ponía miel en la roca, y lamían la roca.

Y cuando entramos a la reunión, había una anciana que estaba llorando y dijo: "Ayúdenme". Y sonaba muy áspera. Ayúdame, ayúdame. Y puse mi mano en su hombro, y le dije, me gustaría ayudarle. Ella dijo: "¿Por qué querrías ayudarme?"

Y la miré a los ojos y vi mi reflejo. Ahora, yo creo que estábamos entrando a la imagen de Cristo. Así que, dije, porque yo veo a Cristo en sus ojos, porque vi mi propio reflejo en sus ojos. Bueno, de todos modos, durante la reunión la sacaron porque estaba llorando mucho.

Así que volví el martes a visitarla y había muerto. Entonces, Dios había restaurado a la mujer en esos dos días y la había llevado a casa. Y si no hubiera sido por ese episodio, ¿quién sabe? Pero yo creo que en la resurrección podré verla.

Al final de la reunión, había unas 40 personas traídas en sillas de ruedas a la reunión. Había una mujer de 95 años que se puso de pie en la reunión y dijo: "¿Puedo testificar?". Y yo dije: "Sí, puede". Y ella dijo: "Tengo 95 años y durante 45 años de mi vida, fui maestra de escuela dominical. Y nunca un médico ha hecho por mí lo que se ha hecho por mí hoy".

Bueno, yo no entendía esto. Pero luego dijo: "Nunca he visto lo que vi hoy". Y yo le dije: "¿Qué vio?" Ella dijo: "Cuando se acercó y comenzó a hablar, había como una nube lechosa que salía de detrás de Ud. y envolvía a toda la audiencia y

todos comenzaron a llorar. Yo nunca entendí lo que era eso hasta que escuché al Hermano Branham decir: "Esa sustancia lechosa es la presencia del Señor".

Bueno, un ministro luterano de 75 años se levantó y dijo: "Yo vi lo mismo". Bueno, luego un hombre de 45 años que estaba entrando y sacando a la gente con sus sillas de ruedas, dijo: "Vi lo mismo".

Entonces, supongo que esos fueron dos que dejé fuera. Así que, en realidad, ahora somos 39.

La decimoséptima vez: Fue en 1989 cuando el hermano Howard Davis se estaba muriendo de cáncer de pulmón. Me mostró una radiografía de sus pulmones llena de puntos blancos. Oramos por él. Dios lo sanó después de que pusimos un paño de oración del Hermano Branham sobre su cuerpo, y puse mi mano encima de él. Y de repente, mi mano comenzó a vibrar, y yo recordé cómo la mano del Hermano Branham vibraba y rompía relojes. Bueno, de todos modos, así comenzó. Y yo le dije al Hermano Howard: "¿Siente Ud. eso?" Él dijo: "Sí, lo siento". Yo dije: "Yo creo que Ud. está siendo sanado". Y volvió al doctor al día siguiente y le pidió más radiografías porque creo que me he curado. Y para nuestra sorpresa, tenía como 3 viruelas de tal vez 300 que estaban allí. Ahora solo le quedaban unas 3 viruelas y había tres puntos.

Bueno, lo que me rompió el corazón fue que seis meses después vino a la iglesia y dijo: "Me desperté esta mañana y no pude moverme durante dos horas". Y en lugar de pensar, bueno, tuvo un derrame cerebral porque no sabía nada sobre derrames cerebrales en esos días.

Bueno, lo hice porque mi abuelo murió de uno, pero ni siquiera estaba pensando en estos términos. Y yo le dije: "Yo creo que tiene tumores". Así que esa noche le puse estos cinco dedos en la frente, y al día siguiente fue y le hicieron una resonancia magnética. Y el tumor más largo era aproximadamente del tamaño de mi dedo índice medio. El tumor más grande era del tamaño de mi pulgar. Y luego había otros tres tumores.

De todos modos, se lo dije a Howard cuando regresó y me mostró las radiografías y me mostró las fotos y en realidad tenía círculos rojos en la frente. Y yo le dije, Howard, él dijo, quieren que tome quimioterapia. Le dije, Howard, si recibes quimioterapia, le dije que moriría en dos semanas. No sabía que iba a decir eso, pero eso es lo que era. Eso es lo que realmente resultó suceder. Murió a las dos semanas.

Porque dije que, si no tomas quimioterapia, esos tumores están muertos, la vida se ha ido de ellos y puede volver a sufrir, por un tiempo. Pero yo dije que Dios

va a librar su cuerpo porque él dice que el torrente sanguíneo tiene que llevárselos. Le dije, ahora puede elegir entre un proceso de curación a largo plazo o morir en dos semanas. Y optó por tomar la quimioterapia y murió en dos semanas.

La decimoctava vez: Se oró por un hermano en Indiana llamado Guy Gillis y fue sanado de un tumor que era del tamaño de un huevo en su pecho.

La decimonovena vez que fuimos testigos del poder de Dios: Fue alrededor del año **2.000**. Había terminado mi sermón y había visto a Cliff Disponnette, un creyente local de Pentecostés que venía a mi iglesia a veces con su amigo Ron Harr, un joven creyente de nuestra iglesia. Esta vez vino, o no era tan joven, tenía más o menos mi edad, pero era joven en el mensaje. Esta vez entró en nuestra iglesia con muletas. Pensé en mi mente que tal vez se había torcido un tobillo o algo así. Pero llamé a una línea de oración, y él se acercó para que le pusiera las manos encima y me dijo que tenía gangrena. Y así, de acuerdo con Marcos **16**, le impuse las manos.

Le puse las manos encima y luego le dije: "**Hágase en vosotros según vuestra fe**". Comenzó a irse, y le dije: hágase en vosotros, según vuestra fe, después de orar por él por la gangrena en su pie. La hermana Halina, que estaba de visita, le preguntó cuándo fue la última vez que le cambiaron las vendas. Lo que dijo fue que el viernes pisó un tornillo mientras hacía trabajos de demolición con su hijo en Dayton, Kentucky. Como era diabético, no sintió que le entrara el tornillo. Su pie se hinchó hasta que no pudo quitarse la bota, por lo que su hijo tuvo que cortársela para quitársela. Vio lo hinchado que estaba su pie, por lo que lo llevó al Hospital de Veteranos, y le informaron que tenía gangrena en el pie. Procedieron a cortar toda su curación, las capas quirúrgicas en la parte inferior de su tobillo, toda la piel, los músculos y los tendones hasta que no se podía ver nada más que hueso allí. Y alrededor de los bordes había gangrena como una hamburguesa que es básicamente vieja y eso. Se parecía al verde de las moscas. Era un poco brillante.

Le dijeron que tendrían que cortarle la pierna y programaron que se contagiara de gangrena y que la operación se programaría para el lunes. El domingo pidió permiso para ir a la iglesia y le dijeron que siempre y cuando volviera a registrarse después de la iglesia para que pudieran prepararlo para la operación del lunes.

El domingo, el hermano Ron Harr lo llevó a la iglesia. De todos modos, después del servicio oramos e impusimos las manos sobre él, y luego la hermana Halina Guzik, una enfermera de la iglesia, quiso cambiarle las vendas. Le puso un poco

de lavanda, que la lavanda podría ayudar, pero no va a curar la gangrena y no va a volver a crecer los músculos. Era Dios.

Cuando le quitó las vendas, pudimos ver que le habían raspado quirúrgicamente todo el talón y se podía ver la gangrena alrededor de la carne que quedaba alrededor de los bordes de su talón.

Oramos por él y cuando regresó al hospital, les mostró su pie y los médicos no podían creer lo que veían sus ojos. Ya no había gangrena y, para colmo, todos sus músculos, tendones y piel volvieron a crecer, solo que le quedaba un pequeño tejido cicatricial de aproximadamente 1/2 pulgada de diámetro en la parte inferior del talón. Le dieron otros 15 años de vida, y lo enterré en Clay City, Kentucky, 15 años después. Nadie de su iglesia creía que Dios lo había sanado debido a la cicatriz que le había dejado en la parte inferior del talón. Y le dije que les dijera que Jesús tenía cicatrices de clavos en sus manos y pies cuando Dios lo resucitó de entre los muertos.

Entonces, porque ellos decían, bueno, Dios no lo hizo, la lavanda sí lo hizo o lo que sea. Así que vamos a terminarlo aquí mismo.

Reanudaremos esta tarde y aún mejor. Inclínemos nuestras cabezas en oración. Padre misericordioso, queremos darte gracias, Señor, por todas las cosas que has hecho. Y Señor, solo pedimos que los llevemos con nosotros. En el Nombre de Jesús oramos. Amén.

El Edén De Satanás No 136
Mi Vida Ha Sido Testigo – Parte 2
24 de noviembre, 2023 PM
Pastor, Brian Kocourek

Inclínemos nuestras cabezas en oración. Padre, queremos darte gracias, Señor, porque te dimos gloria esta mañana. Y Señor, seguimos dándote gloria a Ti y a lo que has hecho en esta hora, sabiendo que estas son cosas especiales para mí.

Pero yo sé que todos y cada uno de tus hijos tienen esas cosas en sus corazones. Y entonces, Señor, tal vez si los ponemos todos en el libro,

tendremos el libro de los Hechos otra vez, el Alfa y la Omega. En el Nombre de Jesús oramos. Amén.

Pueden Uds. sentarse. Me alegro de verla, hermana Joan. Y ahora vamos a ver la 20ª vez, en realidad la 22ª vez.

La vigésima vez que fui testigo de la presencia sobrenatural de Dios: Fue en 1997 y estaba celebrando servicios en una iglesia en Kentucky cuando me pidieron que orara por varias personas en la iglesia que se habían enfermado por el calor extremo que habíamos sentido durante toda la semana. Ahora, yo sé que podría nombrarlos por su nombre, pero no lo haré por el bien de ellos.

Durante 6 días no había llovido y las temperaturas superaban los 100 grados (102 para ser exactos, ese domingo). Las temperaturas habían superado los 100 durante seis días y parecía que no había un final a la vista. El pronóstico oficial decía que así sería durante aproximadamente una semana más.

Mi oración fue sencilla. Le pedí al Señor que estos eran sus propios hijos y no míos, que le pedía que cambiara el clima 30 grados por su bien. Después de la iglesia, salimos a comer a un restaurante local. Después de que terminamos, que fue unos 45 minutos más tarde, salimos, yo miré hacia el cielo y vi una pequeña nube divertida con forma de puño de hombre flotando libremente en el cielo. Era una nube completamente negra, pero era muy pequeña. Me volví hacia los hermanos y les dije, recuerdan como en los días de Elías cuando miró hacia arriba y vio la nube como un puño y dijo: "**Escucho la abundancia de lluvia**".

Les dije a los hermanos: "**Hermanos, algo está por suceder**". Luego de allí fuimos a Lowes a buscar alfombra con Michal y Halina que se iban a mudar a la parte trasera de la iglesia desde Nueva Jersey.

Michal y yo estábamos mirando la alfombra que tenían disponible, pero como no hicimos ninguna compra el domingo, solo estábamos allí para mirar, de repente se cortó la electricidad en el edificio y se encendió la energía de emergencia de respaldo. Dije que algo está pasando afuera. Fuimos al frente de la tienda y salimos.

Había una nube negra hasta donde alcanzaba la vista de este a oeste. Tenía aproximadamente una milla de alto y aproximadamente media milla, yo creo. Viajaba muy rápido y en una hora la temperatura bajó de más de 102 grados a entre 70 y 72 grados que nosotros habíamos pedido.

Dios ciertamente contestó nuestras oraciones. Bajó la temperatura en treinta grados que le habíamos pedido. Después de eso, mi teléfono sonó sin parar todo el resto de ese día con la gente en la iglesia recordando nuestra oración, y todo

lo que pude decir fue, ¿qué Uds. esperan cuando le piden a Dios que haga algo en oración y Él lo hace?

Y luego yo creo que cité. Yo dije, si Uds. piden un pescado, Él no les daría una serpiente. Y si piden pan, Él no les dará una piedra. Entonces, obtienen lo que Uds. pidieron.

De todos modos, si Uds. piensan en la cantidad de megatonelaje de energía que provocó esa tormenta, porque esa tormenta fue como una excavadora, y empujó todo el aire caliente hacia afuera y solo trajo aire frío.

La vigésima primera vez que fui testigo del poder de Dios: fue en 1999 que fui a Australia a celebrar reuniones. Teníamos reuniones en la casa del pastor. Tenía un niño sordo, y yo creo que era Jonathan, y me sentí guiado a orar por él. Oramos por él en el servicio de la iglesia y luego no pensamos nada al respecto.

Al día siguiente, su tía estaba aspirando su casa y pensó que era extraño que su aspiradora hiciera tanto ruido. Luego llevó a su hija a la escuela y comentó: "Debe haber algo mal con el auto, ya que era muy ruidoso". Cuando llegó a casa, sonó su teléfono y una de sus hermanas estaba al otro lado de la línea.

Ella comentó: "Debe haber algo mal con el teléfono, es muy ruidoso". Y finalmente le dijo a su hermana: "¿Siempre hablo así de alto?" Entonces se dio cuenta de que había estado orando tan intensamente para que su sobrino fuera sanado que en realidad Dios la sanó a ella. Que, cuando le puse las manos encima la otra noche, ella debió haber recibido su sanidad en lugar de él.

Alabado sea Dios por Su maravilloso poder. Llevaba 25 años diagnosticada con pérdida auditiva industrial, lo que significa que podía oír, pero es como si tuviera los dedos en los oídos, o tuviera tapones para los oídos porque no podía oír muy bien y ahora, de repente, estaba oyendo perfectamente. Damos gracias al Señor por eso. Ahora, ella fue sanada.

La vigésima segunda vez que fui testigo del poder de Dios: En julio de 1999, visitamos la iglesia del hermano Doc Kash en Tennessee y predicamos para su iglesia. Un joven en su iglesia había talado algunos árboles, básicamente parecía bambú, pero era solo un palo. Y si usted me deja sacarlo a la luz, Hermano Peter, yo quiero que sienta el palo. Es muy ligero. Si alguien más quiere tocarlo más tarde, está bien. Pero así es como se ve el palo. Y lo que pasó fue que un joven en su iglesia había cortado algunos árboles al lado de la casa de Doc y le había hecho bastones para caminar, así que pensé que era algo agradable, así que le

pedí un par de estos bastones para poder También podría hacerme bastones para caminar.

Así lo hizo y cuando llegué a casa era julio. Descortecé los palos. Uds. Pueden ver que esta cosa no descortezca. Tomé mi cuchillo y los raspé todos, lo raspé todo lo más suave que pude. Eran huecos como el bambú, pero no tenían marcadores de crecimiento como el bambú. Los dejé en el garaje durante los siguientes 5 meses. Y este palo estuvo en mi garaje durante julio, agosto, septiembre, octubre y noviembre.



Y luego, en noviembre, sucedió algo. Y les contaré sobre eso. Entonces son cinco meses. Estuvimos allí durante el fin de semana del 4 de julio. Entonces, fue el mes de julio completo.

En noviembre, salí de la ciudad en un viaje de negocios a Long Island, Nueva York. Mientras estaba fuera, la policía vino a nuestra puerta y le preguntó a mi esposa si había visto algo fuera de lo común cuando encontraron a un hombre enrollado en una alfombra a un par de millas de nuestra casa en la salida de la autopista 71.

Cuando la policía se fue, ella entró en el garaje, encontró el bastón descortezado y lo metió debajo de mi cama, en mi lado de la cama. Ella quería algo para defenderse si alguien intentaba entrar en la casa mientras yo no estaba. Cuando llegué me habló de la visita de la policía, pero se olvidó de mencionar el palo.

Durante los siguientes 5 meses, dormí sobre este palo que no sabía que estaba debajo de mi cuerpo porque había una falda en la cama que impedía que la luz pudiera ver debajo de la cama. A finales de marzo, la semana anterior a Pascua,



estaba pasando la aspiradora debajo de la cama y escuché un ruido metálico. Metí la mano debajo de la cama y saqué el bastón y estaba creciendo aquí y aquí y allá estaba creciendo.



Pueden Uds. ver el nudo y se puede ver el nudo en ese lado donde estaba creciendo. Tenía una hoja que salía hasta aquí y gran parte de ella era como un conducto para una rama y luego la hoja estaba allí. Entonces, en ambos lados del palo, creció. Creció como en la Biblia, cuando Moisés había dejado su bastón en el lugar más sagrado de la historia, Leví lo hizo y cuando regresó al año

siguiente, le crecieron 2 miembros. Básicamente, estaban creciendo dos brotes con una hoja a cada lado y el brote formaba una cruz.

Le pregunté a mi esposa al respecto y me dijo que lo había colocado en noviembre cuando pasó la policía y simplemente se había olvidado de él. Me pregunto si lo hubiera puesto en agua, habría crecido en dos ramas grandes. Pero de todos modos eran pequeños, pero me recordó cuando Aarón había dejado su vara en el Lugar Santísimo por un año y también floreció. Así que lo he mantenido en mi estudio desde entonces porque yo creo que es una especie de testimonio de que el poder de Dios todavía está con nosotros en esta hora.

La decimoctava vez que fui testigo del poder de Dios: Fue en **2006** y fui a Ruanda a realizar reuniones. Un hermano quería tomar mi cámara y tomar algunas fotografías de los ministros conmigo. Yo no sabía que si se mantenía presionado el botón tomaría fotografías continuas unas 4 o 5 por segundo. Entonces él pensó que solo estaba haciendo clic para tomar una foto, pero mantuvo presionado el botón y tomó 4 tomas en menos de un segundo. Bueno, estos son los cuatro disparos que se produjeron en un segundo. La **primera** imagen mostraba una Luz brillante sobre los ministros. Eso podría explicarse, si fuera carnal, dirían, bueno, eso es sólo un destello del flash de la cámara. Pero no tuve flash.

Era una de esas cámaras antiguas que tomaban fotografías JPEG, yo creo que son como 3 o 400, ciertamente no eran los megapíxeles que tenemos hoy.

La **segunda** imagen mostraba esa Luz. Pueden Uds. ver aquí que la Luz, que estaba aquí arriba, sobre su cabeza, comenzó a descender en medio de los ministros justo a la cabeza de ellos en la última fila.



Y para ser honesto, cuando yo regresé, tomé mi disco, descargué todo a mi computadora y lo dejé. Y un día estaba mirando fotografías de la misión y dije: "¿Qué son estas?" Y fue 10 años después. Y vi, vaya, esto es algo que Dios hizo. Y ni siquiera sabía que Él lo estaba haciendo.

En la **tercera** imagen, pueden ver la Luz en mi hombro; se la vio descendiendo entre los ministros y sentándose sobre mi hombro izquierdo.

La **cuarta** imagen mostraba la Luz **cubriendo completamente mi cuerpo** y lo único que se podía ver era mi biblia. Entonces, me afectó por completo. Uds. pueden ver mi Biblia en mi mano, pero el resto de mí es completamente blanco. (Ver imágenes arriba)



La vigésima tercera vez que fui testigo del poder de Dios), Fue en 2006, después de nuestras reuniones en Ruanda y de allí fuimos directamente a Rukungiri Uganda.

Allí celebramos una reunión dominical para todos, pero el lunes celebramos la primera de nuestras reuniones de ministros para Uganda occidental y Congo oriental. Comenzamos a las 9 en punto y a las 9:05 algo sucedió.

Los vientos eran tan fuertes y la lluvia tan rápida, con grandes gotas mezcladas con granizo del tamaño de pelotas de golf, que ni siquiera podía oírme predicar. No tenían sistema de sonido, así que tuve que enseñar a los 35 pastores reunidos usando solo mi voz. Ahora su iglesia era en realidad más grande que esta iglesia. Si incluyéramos nuestro vestíbulo, sería de ese tamaño. Entonces, era una iglesia más grande, pero no tenían electricidad en la iglesia, y yo solo estaba proyectando mi voz, pero no podía oírme hablando en ese momento. Entonces fui a sentarme.

Pero como la lluvia era tan fuerte, junto con los fuertes vientos que golpeaban y hacían tambalear el metal del techo, me acerqué a un lado y comencé a sentarme. Entonces algo sucedió. Antes de llegar a la mitad del camino hacia el banco de troncos, algo me habló y me dijo: "**¿No te he enviado yo?**". Y yo dije: "**Sí Señor, tú me enviaste**". Él dijo: "**Entonces hazte cargo de la reunión**". Ahora, no escuché esto audiblemente, pero sí lo escuché audiblemente. Muy bien, si Uds. saben a qué me refiero. No lo escuché con mis oídos, pero lo escuché con mi oído interno.

Bueno, no tenía idea de qué hacer para hacerme cargo de esta situación. Quiero decir, aquí tenemos una gran tormenta afuera. Entonces, inmediatamente comencé a caminar hacia el púlpito, y mi primer paso fue que mi pie izquierdo comenzó a dar un paso adelante y tuve una visión mental, mis ojos estaban muy abiertos, pero vi aproximadamente treinta segundos viendo a Jesús en la barca. Ahora no puedo decirles que lo vi con mis ojos porque mis ojos están abiertos. Pude ver a todos allí, pero lo vi con mi mente.

Entonces, lo llamo ensueño o visión mental, porque eso es lo que tenemos cuando somos niños, cuando pensamos que estamos pescando, pero en realidad estamos en clase y se supone que debemos estar aprendiendo nuestra ortografía o algo así. Pero tuve lo que se llama una visión mental. Tenía los ojos muy abiertos, pero vi a Jesús en el barco durante unos 30 segundos. Parecieron 30 segundos, pero sólo duró medio segundo. Explica eso. No puedo explicar que el tiempo simplemente se haya acelerado. Acababa de ver todo.

Vi que las olas golpeaban la barca y que caía la lluvia y allí Jesús yacía dormido en la barca. Sus discípulos tuvieron miedo y lo despertaron, y Jesús se levantó y dijo: "**Calla**". Y la tormenta amainó. Había estado enseñando a los ministros sobre la relación de Jesús con su Padre. Luego, cuando estaba listo para dar mi segundo paso con mi pie derecho nuevamente, tuve una visualización de aproximadamente 30 segundos que pareció tomar solo medio segundo. Vi a William Branham corriendo alrededor de un árbol en Colorado después de que se detuviera una gran tormenta, y esta ardilla estaba parloteando. Y él simplemente estaba glorificando a Dios.

Los siguientes 4 pasos hacia el púlpito, el diablo estaba sobre mi espalda, y podía escucharlo decirme: "**Estarás haciendo el ridículo**", y solo podía pensar en el hombre que tenía un cartel que decía cuando se acercaba y decía: "**Soy un tonto por Cristo**", y cuando se giraba la cabeza para ver lo que había detrás de él, el cartel decía: "**¿De quién eres tonto**"?

Cuando estaba en 1974, asistí al Rose Bowl, caminé por Los Ángeles y vi a un hombre con un cartel publicitario. Eso decía una cosa acerca de Cristo y luego otra cosa acerca de Cristo, así que me recordó lo mismo.

Entonces, me acerqué al púlpito y pensé que todo lo que podía hacer era lo que mis hermanos mayores Jesús y William Branham y otros hermanos mayores hicieron antes que yo. Pero Jesús era el mayor y les dije a los hermanos: "**Inclinemos nuestros rostros en oración**".

Luego le dije a Satanás **que su aguijón fue arrancado en el Calvario** y que, aunque **él era el príncipe y poder del aire**, debido al Calvario su aguijón fue arrancado, y que él era solo un farol. Yo dije: "**Tomo cada espíritu aquí bajo mi control para la gloria de Dios**".

Ahora, ¿pueden imaginarse sentados en una iglesia y el ministro diciendo eso, y luego, de repente, la tormenta cesa? Está bien, pero así fue.

Luego dije: "**Ordeno que esta tormenta se detenga en el nombre del Señor Jesucristo**". Y en cuestión de segundos se detuvo, y lo tenemos grabado, y continuamos con nuestras reuniones, y todo estaba tan silencioso que todo lo

que se podía escuchar era un goteo, ... goteo, ...goteo, mientras el agua se vaciaba del techo. Continuamos otras 3 horas y media hasta que hicimos una pausa para almorzar. En ese momento, salí y miré hacia el oeste, el norte y el sur. Luego miré alrededor del edificio hacia el este y todo lo que pude ver fueron nubes de tormenta por todos lados, y luego algo dijo, mira hacia arriba.

Cuando lo hice, vi un agujero en las nubes como si Dios hubiera hecho un gran cortador de galletas de 1 milla de circunferencia, corté un agujero y saqué el centro de las nubes de tormenta. Eso es todo lo que me pareció a mí. Ahora parecía que estábamos sentados en el ojo de una tormenta parecida a un tornado. Luego nos subimos al auto y nos dirigimos a nuestro hotel para almorzar y tuvimos que conducir en medio de la furia de una tormenta. Corrimos y tratamos de esquivar las gotas de lluvia y allí almorzamos con el sonido de la lluvia y el viento. Fue el peor almuerzo que he tenido, no por la comida en sí, sino por el ambiente. Luego volvimos corriendo al coche y condujimos unos tres kilómetros hasta la iglesia, donde reinaba la paz y la tranquilidad.

La vigésima cuarta vez fuimos testigos de un verdadero milagro: comencé a predicar el segundo sermón sobre el Padre y el Hijo y los hijos, mostrando cómo debíamos conducir nuestras vidas según el modelo del Hijo primogénito Jesús. Después de unos 30 minutos, el hoyo se cerró y la tormenta regresó con toda su furia, se reanudaron las gotas de lluvia y granizo del tamaño de pelotas de golf. Los vientos parecían querer levantar el techo y entonces yo dije: ***“Hermanos, inclinemos la cabeza otra vez”***.

Yo sabía que si oraba de nuevo Dios honraría mis oraciones, pero algo dijo: ***“Quiero que los otros ministros oren esta vez, porque ellos también son hijos, y si solo tú oras, entonces querrán convertirte en algo más que solo su hijo”. hermano. Intentarán hacerte como mi profeta.***

Entonces dije: ***“Hermanos, Dios quiere que oren esta vez, porque ustedes también son hijos. Me dijo que, si oro solo, querrán hacer de mí algo más que su hermano.***

Entonces oramos como sólo los hermanos africanos pueden orar y ¿saben lo que pasó? Obtuvimos los mismos resultados que habíamos obtenido antes cuando yo oré. Y seguimos enseñando hasta las 5 de la tarde. Sin más distracciones.

La vigésima quinta vez que fui testigo del poder y la presencia de Dios: fue en 2007 y me encontré en otro viaje misionero al Congo y a la República Democrática del Congo. El episodio ocurrió cuando estaba predicando en

Mbanza Ngungu. El primer día comenzamos con una transmisión televisiva a la gente de Mbanza Ngungu. Los invité a las reuniones.

Luego nos dirigimos a la iglesia donde celebramos una reunión para la gente de la iglesia. Me molestó mucho la música, no era ordenada, sino que había mucho caos. Cantaron y tocaron música durante casi 2 horas en una competencia de bongó entre dos hermanos que duró más de veinte minutos solos. Ahora, si Uds. pueden imaginarse a su derecha, casi podría alcanzarlo, dos tipos tocando los bongos y teniendo una competencia.

Quiero decir, fue simplemente... el pastor tenía 7 cojones porque habían sido creyentes de 7 truenos. El pastor se levantó más tarde y dijo: quiero disculparme, nuestra música está mal porque nos sentamos bajo la dirección de cierto ministro y así fue como supimos que nuestra música era de él, y por supuesto, él era de los Estados Unidos, y debería haberlo sabido mejor.

Había notado cómo algunas hermanas habían bailado en los pasillos y finalmente, cuando la música cesó y me acerqué al púlpito, esas hermanas estaban todas agotadas y encorvadas en sus sillas. Entonces, reprendí a la iglesia y les dije que la música debía ser reverente y tranquila, creando una experiencia de examen de conciencia.

Al día siguiente, en la reunión de ministros, el pastor salió primero y se disculpó por la música de la noche anterior y les dijo a los ministros que no se enojaran conmigo por reprenderlos, porque nunca se les había enseñado mejor. Luego me entregó el servicio y enseñé sobre la relación entre Dios y Su hijo primogénito Jesús, y Sus otros hijos.



De repente hubo un estrépito de voces emocionadas que se podía escuchar en el exterior de la iglesia. Lo que pasó fue que cuando comencé a predicar se vio un arcoíris a unos 500 metros de distancia colgando a 10 metros del suelo y se dirigía hacia la iglesia. Llegó a la propiedad del vecino donde las hermanas estaban preparando el almuerzo del ministro y luego se detuvo durante unos diez minutos. Fue entonces cuando afuera se escuchó el clamor de Voces.

Luego siguió adelante y se posó sobre la iglesia, y Uds. pueden ver la imagen en la pantalla. Y este es sólo uno de muchos. En realidad, era el tipo que estaba filmando las reuniones en el interior. Luego se lo contaron. Entonces dejó de

filmar las reuniones, salió y tomó fotografías de lo que estaba pasando. Era un hombre bautista y dijo que nunca había presenciado algo como esto.

Luego, el segundo arco iris, que era vertical, es decir, de forma recta, procedió a colgar sobre la iglesia, aun permaneciendo a 30 pies sobre el suelo, y solo a unos 3 metros sobre el pico de la iglesia aquí. Mantuvo su posición sobre la iglesia durante unos 25 minutos y pronto se le unió otro arco iris vertical.

Cuando el segundo arco iris se unió al primer arco iris, tomó forma de cuenco y se mantuvo durante otros 20 minutos y luego se unió a un tercer arco iris que, cuando se unió a los dos primeros y cuando se unió, se convirtió en un círculo completo que colgaba sobre la iglesia. hasta que terminó mi sermón y luego desapareció. Lo sorprendente es que esto se hizo en la estación seca en la que no llueve y sólo algunas nubes flotan. Una de las hermanas comentó, mira, es un arcoíris y otra hermana dijo que no puede ser un arcoíris. Esta es la estación seca. Debe ser la Columna de Fuego.

Así es exactamente como lo llamó el Hermano Branham en “El Mensaje de Gracia” cuando habló de esos 3 Arcoíris. Dijo que era una Columna de Fuego y dijo que era la manifestación más destacada de la Presencia de Dios en todo su ministerio. Bueno, entonces el Espíritu Santo le habló al Hermano Branham y le dijo que la razón del arco iris es que te estoy mostrando que lo que has predicado durante los últimos 30 años es la verdad. Pues bien, yo diría que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Entonces el Arco Iris estaba allí porque yo estaba diciendo lo que decía el Hermano Branham.

La vigésima sexta vez que fui testigo del poder de Dios: fue en **2002**, pero no me di cuenta hasta unos 8 años después. Prediqué para Stephen Ibale en Uganda y una pareja se me acercó en la fila de oración. Ellos estuvieron casados durante 8 años en ese momento y no podían tener hijos. Les impuse las manos y pedí a mi Padre Dios que les diera hijos. Ocho años después, su pastor me informó que Dios los había bendecido con 4 hijos. Incluso el pastor tuvo que recordarme que les había impuesto las manos y orado por ellos. Porque uno se olvida de las cosas. Mucha gente pasa por las líneas de oración.

Bueno, eso fue al mismo tiempo, en el mismo servicio que tuvimos a las cuatro personas con tuberculosis, y no descubrí hasta hoy que nadie ha muerto de tuberculosis en esa iglesia en 21 años desde entonces. Y, sin embargo, oramos por cuatro personas con tuberculosis y sus médicos les habían dicho que se había confirmado que tenían tuberculosis. Entonces, sólo digo que nuestras mentes ni siquiera comprenden todas las cosas que Dios ha hecho por nosotros.

Pero cada uno de ustedes podría mencionar momentos en su vida en los que Dios ha hecho algo sobrenatural, y no pueden explicar mediante la mecánica física cómo pudo ocurrir. Todo lo que se puede decir es, miren, se lo confío a Dios y déjalo así. Póngalo en su libro. Porque si cada uno de nosotros tuviera un folleto como este, 34 páginas aquí y 30 páginas, entonces todas estas personas, 33 por 30, tendrían 1000 páginas. Van a tener otro libro de los Hechos, y se supone que nosotros debemos tener otro libro de los Hechos en nuestra iglesia.

La Vigésima Séptima vez que fui testigo del poder de Dios: En el año 2012 estuve en Argentina, y estábamos realizando un servicio conjunto para varias iglesias en la iglesia del Hermano Juan Palacio en el pueblo de Rumipal, y la iglesia de Enrique Villa en Córdoba la ciudad capital, hacía mucho calor. La iglesia estaba muy llena (alrededor de 300 personas más). Su iglesia es aproximadamente del tamaño de la iglesia del hermano Vayle, por lo que era de buen tamaño. La temperatura afuera era de más de 100 F y tuve que quitarme la chaqueta antes de comenzar a predicar. Recordé la misma escena en 1997 en mi propia iglesia en Kentucky. Entonces, cuando oramos, le pedí al Señor que bajara la temperatura treinta grados como lo hizo con sus hijos en casa en 1997, porque estas personas también eran Sus hijos. Bueno, yo oré por eso.

Cuando terminé mi sermón, fuimos al salón de compañerismo a no más de seis metros de distancia del santuario, y cuando llegamos al salón de compañerismo, la temperatura cambió y bajó treinta grados.

Ahora todos esos hermanos buscaron sus abrigos y la hija del pastor Enrique, que estaba de visita, ella dijo que en ese momento solo tenía 17 años o algo así, y se quedó temblando porque solo vestía una falda y una camiseta con adornos, y ella dijo: “Cuando Ud. oró, supe que no tenía puesta suficiente ropa hoy”. De todos modos, esa era la 27^a vez.

La vigésima octava vez: fue en **2019**, el hermano Bakina Philips, un pastor de Uganda, me preguntó que deseaba realizar un avivamiento en una ciudad en la que ellos deseaban presentar el Mensaje. Estaba lloviendo y me escribió un jueves por la noche. Dijo que se supone que comenzaríamos la reunión mañana y ha estado lloviendo desde entonces y continúa lloviendo y no cesa. Y si alguna vez han estado en Uganda, es posible que pasen días seguidos de tormentas.

El Avivamiento Misionero iba a comenzar el viernes y ellos querían que las lluvias tormentosas pararan para poder comenzar el avivamiento. Recordó el cese de la tormenta en Uganda y por eso me escribió. Le dije: “**Oraré ahora mismo, así que avíseme cuando deje de llover**”. Le escribí y le dije, bueno, ¿qué pasó? Oramos. La lluvia amainó y pudieron celebrar sus reuniones de avivamiento el viernes. Me notificó inmediatamente después de los 4 días de predicación lo que

Dios hizo. Inmediatamente después de haber orado, Dios levantó la lluvia y la trajo de regreso el día en que terminó el avivamiento. Bueno, así es como Dios obra.

La vigésima novena vez que fui testigo del poder de Dios: volvió a suceder en **2019**. Un hermano en Uganda me pidió que orara por lluvia ya que sus cultivos estaban muriendo debido a una sequía. Le pregunté “***si estaba presente cuando paró la tormenta***” y él dijo “sí”. Entonces le dije que Dios puede hacer lo mismo por él otra vez sólo que esta vez podría darles lluvia. Entonces oramos juntos y luego Dios envió la lluvia en la misma hora que oramos.

La trigésima vez que fui testigo del poder de Dios: recibí un mensaje de Malawi, el hermano Webster Chitsulo, que la lluvia era tan poderosa que sus cultivos se estaban inundando. Acepté orar por su situación y Dios respondió nuestras oraciones y detuvo la tormenta y la lluvia, salvando sus cultivos de la tormenta.

La trigésima primera vez que fui testigo del poder de Dios: Eran las cinco en punto y yo estaba trabajando para Otis Elevator como comprador senior. Gary Morgan, el otro comprador principal, vino a verme (esto fue alrededor de 1982) y me dijo: “La lluvia no cesa y queremos volver a casa. Sé que Dios responde a tus oraciones, así que ¿te importaría pedirle que permita que la lluvia amaine durante cinco minutos para que podamos llegar a nuestros autos e irnos a casa sin mojarnos por completo? Dije: "Inclinemos la cabeza ahora mismo". Y lo hicimos en el acto, saben que no pueden hacer eso hoy. Probablemente les despedirían. Pero Dios respondió nuestras oraciones inmediatamente y nos subimos a nuestros autos y cuando salíamos del estacionamiento empezó a llover nuevamente. Entonces, Él solo nos dio un descanso de cinco minutos debido al clima tal como le habíamos pedido que hiciera, el tiempo suficiente para que pudiéramos subir a nuestros autos y regresar a casa.

La trigésima segunda vez que fui testigo del poder de Dios: Estaba con el hermano Michal conduciendo por Oklahoma y llovió mucho, como caía tan fuerte que no sabíamos si debíamos detenernos, porque no sabíamos cuánto tiempo bajaría y teníamos que cumplir con el cronograma porque íbamos a reunirnos con el hermano Alan McDougal para cenar y luego conducir para quedarnos con el hermano Nathan DuCharme en Texas. Y luego nos quedamos con él unos días. Oramos para que cesara la lluvia, y Dios levantó la lluvia del camino delante de nosotros y llovió a cada lado de la carretera, pero no en el camino mismo. Entonces, explica eso. Tal como lo explicamos, mi esposa y yo conducíamos por

el túnel donde había niebla sobre nosotros, niebla a cada lado de nosotros, pero el camino estaba completamente despejado.

La trigésima tercera vez que fui testigo del poder de Dios: Otros ejemplos en los que yo puedo decir que he sido testigo del poder de Dios son tantos que he olvidado cuántas veces hemos orado por la lluvia, y llovió. Innumerables veces he orado por lluvia para hermanos cuyas cosechas se estaban quemando y Dios enviaba lluvia.

La trigésima cuarta vez: Y ha habido innumerables otras ocasiones en las que oré para que Dios detuviera la lluvia para que las cosechas y las casas de los hermanos se salvaran. Y Dios respondió esas oraciones. Hubo momentos en Uganda. Otras veces, en Malawi, oré para que lloviera o para que se detuviera la lluvia. Pero luego, una hora después de haber orado, los hermanos me dijeron que su oración había sido respondida.

La trigésima quinta vez: Incluso hace un par de años, mi tío me llamó y me dijo que un gran huracán se dirigía hacia su casa y básicamente me dijo: "Sé que Dios responde a tu oración, así que quiero que ores por mí." Le dijimos que oraríamos. Una hora y media después de orar, el huracán giró en un ángulo de 90 grados y evitó su casa por completo. El mismo huracán iba directo a la casa de un hermano en Florida y también a la casa de mi hermana Beth. Le dije a mi hermano y a mi hermana que también oraría por ella. Y le dije al hermano Ron Harr que oraría por él. Y así, giró y entró en tierra, cruzó la tierra.

El mismo huracán iba directo a la casa de un hermano en Florida, el hermano Ron, y también a la casa de mi hermana Beth. La Bahía de Tampa se había vaciado y todos tenían miedo de que cuando entrara con furia e inundara sus casas. Volvió a entrar, pero muy suavemente, y no sufrió ningún daño. Y mi hermana sólo vive a dos cuadras de la Bahía de Tampa, así que eso fue un milagro en sí mismo.

La trigésima sexta vez: En diciembre de **2022**, tuve un derrame cerebral y quedé completamente paralizado durante unos días. Tenía 50/30 y estaba casi en línea recta. Mi hija Christina estaba visitándome en ese momento y tuvo que hacerse cargo porque las enfermeras se quedaron paradas y no hacían nada. Como si nunca hubieran asistido a la escuela de enfermería. Era algo digno de ver.

Mi otra hija vino después de eso y puedo agradecerle al Señor porque estaba llorando. Y le dije que sólo quería ir a casa, pero ella dijo: "**Prometiste que iríamos juntos en el rapto**". Yo dije: "**Si lo prometí, haré todo lo que pueda para cumplir mi promesa**". El neurocirujano nos dijo a mí, a mi esposa y a mi

hija, que después de revisar mi resonancia magnética debería estar muerto o al menos un vegetal chupando mi comida con una bombilla, pero soy testigo del poder sanador de mi Dios.

La trigésima séptima vez: Hace 21 años, en 2002, yo oré por 4 personas en la iglesia de Stephen Ibale en Uganda que querían oración porque les habían diagnosticado tuberculosis. (Tuberculosis). Llamé a mi amigo Ben Caleb, quien se puso en contacto con Stephen Ibale esta mañana y me dijo que en los últimos 21 años no tiene conocimiento de nadie que haya muerto de tuberculosis. Entonces esta gente lo logró.

El Tercer Éxodo 63-0630M 44-3 *Elías, uno de los más grandes profetas de la edad, únicamente hizo **cuatro** cosas sobrenaturales en todos sus ochenta y algo de años de su vida.*

*Y Eliseo, con una doble porción, hizo **ocho**. Y nosotros vemos millares de millares con nuestros propios ojos, miramos al Angel del Señor en una Columna de Fuego. La investigación científica lo ha llevado al mundo, sabiendo que ellos mismos van a ser juzgados por Ello.*

Número treinta y ocho: Cuando estábamos empezando a preparar la tierra para colocar nuestra casa, tuve que usar un hacha para limpiar el terreno de treinta y seis árboles. Después de talar los árboles, caminé hacia el norte de donde había limpiado el terreno, reuní a mi familia y oré para que Dios nos mostrara dónde colocar la puerta principal. En el momento en que levantamos la vista de la oración, nos volvimos y vimos un torbellino que cruzaba el patio y nos detuvimos y permanecemos por un momento donde ahora existe nuestra puerta principal. Simplemente dijimos: "Ese es un buen lugar". Pero todos sabíamos que Dios nos mostró dónde apostar para la puerta principal.

Número Treinta y Nueve: Estábamos en Polonia y al final del servicio hicimos una fila de oración. Un hombre que padecía enfisema desde hacía 28 años se curó.

Número Cuarenta: Otro hombre en la línea de oración en Polonia que tenía una úlcera de estómago durante 30 años fue sanado.

Número Cuarenta y Uno: Una mujer fue sanada de Neurosis y restableció su matrimonio con su marido.

Número cuarenta y dos: Era 1976 y el hermano Vayle iba a venir a Minneapolis y predicar. Esta era sólo mi segunda vez en la iglesia, pero desde que leí el libro Edades de la Iglesia, yo quería conocerlo. Después del servicio, salimos a comer al restaurante chino de David Fong en Bloomington Minnesota. Todavía está ahí.

Buena comida. Salimos juntos junto con el pastor. El Espíritu Santo habló al Hno. Vayle: "Este joven significará algo importante para tu ministerio". Al mismo tiempo, el Espíritu Santo me dijo: "Súmate al ministerio de este hombre".

Después de esa noche, el hermano Vayle fue a Rapid City, Dakota del Sur y al oeste de Canadá, a la iglesia en Grunthal, Saskatchewan. Hubo reuniones familiares allí y comenzó a decirle a la gente de todos los lugares a los que fue durante tres años que oraran por este hermano que es jugador de fútbol en Minnesota, porque Dios me dijo: "Él significará algo muy importante para mi ministerio".

Hay otros milagros que yo puedo contarles, tres con seguridad, pero mi esposa me pidió que no hablara de asuntos familiares.

Entonces, hemos sido testigos de cómo los cojos caminaban (en Dakota del Sur, un hombre quedó paralizado y oramos por él con dos discos fusionados, y Dios le restauró la columna. Volvió a caminar).

Vimos a un hombre diabético de Kentucky (pie gangrenado) con todos los músculos y tejido, en su talón fue cortado, Dios le restauró el pie.

Oramos para que los sordos escuchen. Y la hermana de la hermana Heide fue sanada en Australia.

Los muertos resucitaron (Una madre de Iowa murió en la mesa de la cena en Ohio y después de poner mis labios en los suyos, era mi suegra, y respirando volvió a la vida).

Ahora la gente podría decir, bueno, eso fue simplemente darle reanimación boca a boca, revivirla. Bueno, ¿saben qué? Entonces Elías le dio al niño la reanimación boca a boca, y también Eliseo le dio al niño la reanimación boca a boca, y también Malaquías le dio la reanimación boca a boca, y también el Hermano Branham.

El hermano Branham dijo que un hombre había muerto de tuberculosis. Tuve que meterle las entrañas en la boca y luego poner mi boca encima. Entonces, si saben cómo Dios obra según un modelo, sigan el modelo y obtendrán los mismos resultados, ¿correcto? Porque Él no cambia.

Brotó el palo muerto que fue descortezado durante diez meses y después de permanecer sobre él durante 5 meses brotó y le crecieron dos hojas. (Como la vara de Aarón).

Cáncer de útero en mujer embarazada curado en Indiana.

Bebé que nació con una cadera desarticulada fue curado en Kentucky.

Un bebé nacido en Kentucky con una cabeza no crecía bien y ésta volvía a crecer después de la oración.

Paciente con PTI, mi propia hija fue sanada en Hamilton Ohio.

Un hombre que moría de cáncer de pulmón fue sanado en Kentucky.

Tumor sanado en Indiana El hombre Guy Gillis, sanado después de la oración.

Los neuróticos sanaron y restauraron su matrimonio en Polonia. Eso es. Miren, ni siquiera tengo eso en la lista. Serían 38.

Nunca mencioné esto antes, pero estaba con el hermano Michael y estábamos en Polonia y teníamos una línea de sanidad. Y en realidad había una mujer que había sido violada y estaba en neurosis, y fue sanada en esa línea de oración.

Luego hubo un hombre con una úlcera de 30 años, curado en Polonia.

Un hombre con asma durante 28 años se curó en Polonia. Incluso le pidió al hermano Michael que le diera algunos medicamentos para ayudarlo. ¿Recuerda eso? Como sabía que su esposa era enfermera, pidió medicamentos, pero fue sanado.

El poder sobre el clima bajó la temperatura 30 grados en 1 hora. Sucedió en Kentucky y nuevamente en Argentina.

La tormenta cesó en Uganda.

Un arco iris horizontal apareció sobre una iglesia en la República Democrática del Congo.

Los huracanes cambiaron de dirección, etc.

La tuberculosis fue curada en 4 creyentes en Uganda.

Y sin duda hay muchos más, de los que simplemente no recuerdo.

Pero simplemente oremos. Alabado sea Dios y oremos para que podamos darle toda la gloria que Él haría por cada uno de nosotros.

Le pude decir a mi nieto cuando salió esta mañana y estábamos parados atrás, y dijo que eso es genial. Realmente lo disfruto, abuelo.

Y dije, bueno, si tienen la misma edad que yo, si simplemente fuera testigo de lo que Dios está haciendo y le dijera que van a ser testigo.

Si Dios hace algo de lo que van a testificar a todos, entonces Dios hará las cosas, de modo que Uds. testifiquen para que Él obtenga la gloria. Ven, esto no se trata de Brian Kocourek. Se trata de un hombre que ha dicho que voy a ser testigo.

Es como el Hermano Branham, voy a ser testigo y veré todas las cosas que él hizo en su vida.

Entonces, inclinemos nuestros rostros en oración.

Padre misericordioso, simplemente te damos gracias, Señor, por todas estas cosas maravillosas que has hecho.

Hay más de 40 y Elías solo tenía cuatro. Y estamos agradecidos por esos cuatro y sabemos que Eliseo tenía ocho y sin embargo esto es 4 veces ese ocho y en realidad cinco veces el 8.

Y entonces, Señor, estamos agradecidos Señor, porque has hecho todas estas cosas y continuarás haciéndolas. Yo no creo ni por un minuto que te hayas detenido. Estoy buscando una resurrección y estoy buscando un Rapto y yo sé que ambas son cosas sobrenaturales y por eso yo sé que tengo al menos dos cosas más por venir.

Pero Señor podemos tener más cosas. Tú sabes que mi salud ha sido restaurada y por eso tenemos mucho más que ofrecerte.

Entonces, Padre, simplemente te agradecemos por estar con nosotros todos estos 70 años y parece que más de cada dos años tal vez todos señalen algunos años en los que has hecho algo sobrenatural en mi vida. Entonces, yo quiero agradecerte por eso y solo porque pudimos ser testigos de la gloria que nos has mostrado, en el Nombre de Jesús oramos. Amén.

Pero le damos gracias a Dios, le doy gracias a Dios porque mi curación y todo está, yo creo que está completo. Realmente lo hago. Yo creo que lo único es que soy viejo.

Entonces, cuando yo tenía 65 años no podía correr, tampoco podía correr y no podía saltar. No he podido saltar en toda mi vida. Yo era un atleta joven y podía hacer una voltereta hacia atrás sin problema.

Pero no pude saltar 18 pulgadas del suelo. Supongo que el hombre blanco no puede saltar. Pero Dios puede.

Traducido Por:
Hno. Mario Nina
Noviembre, 2023
La Paz, Bolivia